Antoni Comas, presidente del Gremi d'Editors de Catalunya

"Se necesita gente joven que esté dispuesta a aprender y crear un valor añadido a cualquier empresa para la que trabaje"

Antoni Comas, director general de la Editorial Tibidabo desde 1990 y actual presidente del Gremi d'Editors de Catalunya. Estudió Ciencias Empresariales en la Universitat de Barcelona y tiene postgrados en las prestigiosas universidades de Harvard, Boston y Columbia. De 1986 a 1990 fue secretario general de Catalunya Ràdio.

¿Qué perfiles profesionales son, actualmente, los más demandados en su sector?

Actualmente, hace falta gente que esté dispuesta a aprender y así poder crear un valor añadido a la empresa para la que trabaje. Especialmente, se busca gente que entienda lo que tiene entre manos, es decir, que entienda el proceso editorial como un todo y con capacidad para gestionarlo.

Más específicamente, en la industria editorial, se demandan personas que tengan conocimientos sobre edición digital, ya que no hay gente preparada para el cambio que supondrá pasar del formato tradicional al formato digital.

¿Cuáles son las competencias principales necesarias para cada uno de estos perfiles?

La gran ventaja de la gente joven es que es la más preparada para afrontar el gran cambio que está transformando la industria editorial debido a las nuevas tecnologías. La gente joven es más maleable y puede asimilar y mejorar las transformaciones, por tanto, es la más apta para poder adaptarse.

Las cualidades de la gente joven, y las más deseadas por muchas compañías, son la imaginación, las ganas y la energía, pero faltan ganas de aprender.

¿Cuáles son las razones principales de la demanda de cada uno de estos perfiles profesionales?

Las empresas necesitan, por un lado, gestionar la industria editorial tal y como se ha hecho hasta ahora y, por otro lado, estar preparadas para afrontar el cambio que se está produciendo. No obstante, las carreras relacionadas con la industria editorial no proporcionan herramientas de gestión, los estudiantes se encuentran con que les faltan conocimientos de de gestión económica y, por tanto, lo tienen que aprender en la práctica.

Debido a que la universidad española no está preparada para dar este tipo de educación, la formación tiene que darla una empresa y las personas tienen que estar dispuestas a pasar por un proceso de aprendizaje cuando ya se encuentran en el mercado laboral.

No hay estudios exactos para comprender qué es una editorial. El libro es, sobre todo, una propiedad intelectual, no una mercancía, pero se comercializa. Por lo tanto, debe tenerse una visión global de todo el proceso: toda la cadena de producción (lo que viene antes y lo que va después).

¿En qué perfiles profesionales necesarios en el sector hay, actualmente, una carencia más significativa?

Actualmente, para digitalizar los contenidos y entrar en el mundo del libro electrónico hay que irse fuera de España (especialmente a Francia), donde ya tienen más experiencia. En España sólo hay dos o tres

empresas que pueden digitalizar contenidos, por lo que hay que importar la mayor parte del trabajo.

El *ebook* es un gran campo que se abre y que cambiará las funciones y las relaciones entre la industria gráfica y la industria de la edición digital. Por lo tanto, en España falta gente que aprenda sobre el tema y que pueda afrontar y adaptarse a los cambios de forma competitiva.

¿Cómo cree usted que deberían resolverse estas carencias? (mejorando el nivel y/o el contenido de la formación en estos ámbitos, atrayendo talentos de fuera...)

Los cambios en la industria editorial, como cualquier transición, se producirán lentamente e implicarán un cambio estructural que transformará totalmente el modelo de negocio (muchas variables están aún por definir, como el control de los derechos de propiedad intelectual). Las actividades de la industria editorial serán básicamente las mismas en cuanto al proceso de producción (ordenación, clasificación, sistematización, etc.), pero la gestión y, sobre todo, la cadena de distribución cambiará. Por tanto, quedan abiertas las preguntas sobre cómo se administrarán los derechos intelectuales, cómo se controlará la piratería, cómo se retribuirá a los autores, etc. Es por eso que hay que tener una visión de conjunto del negocio y realizar propuestas viables.

Afrontar este cambio debería ser una tarea conjunta entre el sistema educativo, que tiene que estar al día para proporcionar a los estudiantes las bases teóricas que luego necesitarán, las empresas, que tienen que estar dispuestas a formar a la gente joven mediante formación práctica, y, sobre todo, las personas, que tienen que estar dispuestas a aprender.

Co-financiado por:

Unión Europea
Fondo Europeo de Desarrollo Regional
"Una manera de hacer Europa"

Generalitat de Catalunya